

“Democracia es salud”: derechos, compromisos y actualización del proyecto de salud colectiva

Nisia Trindade Lima ¹
Guilherme Franco Netto ¹

doi: 10.1590/0102-311X00122818

“Tal vez sería más fácil e, incluso, más sosegado, celebrar una conferencia con un pequeño número de delegados. Probablemente, las colas en los servicios no serían tan grandes y no habría dificultades para llamar por teléfono porque se han acabado las fichas telefónicas. Realmente, el número de asistentes desbordó nuestras expectativas. No obstante, creo que este es exactamente el camino. Tenemos que aprender a convivir con la adversidad, con el colectivo. Y así será como construiremos nuestro proyecto, sabiendo que, aunque muchas veces podemos equivocarnos, no vamos a confundirnos nunca con el camino que se dirige hacia la construcción de una sociedad brasileña más justa” ¹ (p. 42).

¹ Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, Brasil.

Democracia es Salud: este fue el título de la conferencia de Sergio Arouca en la VIII Conferencia Nacional de Salud, de la que reproducimos el párrafo final. El sanitarista, al frente de la comisión organizadora del evento, presidía también la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz), y en su bienvenida elogiaba la presencia de 4.000 delegados, donde por primera vez estaban invitados usuarios de los servicios de salud. La descripción del ambiente evoca un período relacionado con la búsqueda de ampliación de base política, un día a día en el que todavía no dominaban la escena los teléfonos móviles y, sobre todo, la creciente diversidad y el carácter masivo de los congresos en el área de salud.

En 1986, durante el gobierno de José Sarney, el primer gobierno civil después de 20 años de dictadura militar, se generaron intensas disputas políticas y expectativas positivas, ante la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente de donde surgió la *Constitución* de 1988. La VIII Conferencia fue, desde esta perspectiva, un escenario crucial para el proceso de fortalecimiento del movimiento por la Reforma Sanitaria y para la búsqueda de un resguardo constitucional en relación a derechos políticos y sociales, destacando el derecho a la salud. Algunos marcos institucionales fundamentales precedieron aquel momento, entre ellos la creación del Centro Brasileño de Estudios en Salud (Cebes) en 1976, así como la Asociación Brasileña de Salud Colectiva (Abrasco), en 1979. Al mismo tiempo, es importante recordar lo relevante que fue la designación en puestos clave para la gestión de la salud dentro del ámbito nacional de: Hésio Cordeiro en la presidencia del Inamps; Sergio Arouca en la presidencia de la Fiocruz y Eleutério Rodriguez Neto en la secretaría ejecutiva del Ministerio de Salud ², siendo todos ellos representantes del movimiento de Reforma Sanitaria.



Desde el momento en el que la Fiocruz se prepara, con mucho empeño, para acoger la realización del 12º Congreso Brasileño de Salud Colectiva, denominado cariñosamente Abrascão, la referencia a la conferencia de Arouca no es fortuita. Por un lado, las preocupaciones sobre la infraestructura y organización están presentes en muchas consultas y testimonios de participantes dentro y fuera de la institución, y esto provocó que nos acordáramos de las palabras de Arouca sobre la complejidad y, al mismo tiempo, belleza de los procesos de construcción colectiva, involucrando actores políticos diversos en eventos masivos, como en el que también se ha convertido el Abrascão. Para dar uso a la acertada expresión de una de las editoras de los CSP, se trata de una “*maravillosa confusión*”. Sin embargo, merece la pena recordar la larga experiencia de la Abrasco en la realización de eventos, al igual que de la Fiocruz, como por ejemplo con la celebración anual del *Día Nacional de la Vacunación*: el tradicional *Fiocruz para Ti*. De hecho, contamos con un congreso bien estructurado, con la participación de instituciones de Río de Janeiro en la Comisión Local, y con un trabajo coordinado consistentemente con la Dirección y Secretaría Ejecutiva de la Abrasco. La Fiocruz tendrá el placer de estar presente en las actividades antes del congreso en la Universidad del Estado de Río de Janeiro (Uerj) y podrá dar la bienvenida con mucha satisfacción, en su sede en Río de Janeiro, a los participantes del evento.

Por otro lado, la realización del evento en el Campus de Manginhos, en un momento en el que se discute el empeoramiento de varios indicadores sobre la violencia en Río de Janeiro, el impacto de la intervención militar en el área de seguridad en la ciudad, con el que vivimos, así como el recuerdo muy reciente de los asesinatos, todavía no aclarados, de la concejal Marielle Franco -gran homenajada en el 12º Congreso- y de Anderson Silva, logra que sea todavía más emblemática su celebración en la Fiocruz. Tras implantar el programa institucional Violencia y Salud, bajo la coordinación del Centro Latinoamericano de Violencia en Salud, Escuela Nacional de Salud Pública Sergio Arouca (Claves/Ensp), la institución aprobó directrices para su actuación en este campo de investigación y de prácticas, ante un problema, considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), como uno de los más relevantes para la salud a nivel global. Estamos seguros que la tesis del derecho a la ciudad, a sus equipamientos urbanos y su configuración como espacio público, efectivamente democrático, será reafirmada en especial cuando se celebre el Abrascão, dentro del territorio en el que se sitúa la Fiocruz y también un conjunto de favelas, parte indisociable del paisaje, de la economía y de la cultura de Río de Janeiro.

Desde el punto de vista programático, dentro del campo de la salud colectiva, la realización del próximo Abrascão en la Fiocruz nos presenta la oportunidad de reafirmar el proyecto que implica la frase “*democracia es salud*” y, al mismo tiempo, de su necesaria actualización ante un balance de los 30 años que supone el Sistema Único de Salud (SUS) y la *Constitución* de 1988. Todo ello, paralelamente, al desafío que supone el retroceso en derechos dentro del plano nacional y global, así como las transformaciones en el mundo del trabajo, y en las diferentes relaciones sociales, ante la denominada 4ª Revolución Tecnológica.

La sociedad brasileña se encuentra en vísperas de la definición del proyecto político para un nuevo período presidencial, y al área de salud colectiva le cabrá una vez más la formulación de propuestas que permitan la defensa del SUS, la democracia y del futuro de un país, donde los derechos sociales, civiles se puedan disfrutar, además de generar un proceso de desarrollo sostenible económico, social y ambientalmente. En este momento, la realización del Abrascão en la Fiocruz representa un paso significativo en un camino de doble vía, donde ambas instituciones se fortalecen, como parte de un proceso que se remonta a la propia creación del Abrasco en 1979^{3,4}.

Respetando la diversidad de áreas, y las agendas de los diferentes grupos de trabajo, estamos confiados en la calidad académica y política del próximo congreso. Y también en la profundización sobre el balance de las experiencias positivas, como es el caso de la extensión del Programa Salud de la Familia en el territorio nacional, sobre la visión integrada de atención, vigilancia, ciencia y tecnología e innovación para enfrentar antiguos y nuevos desafíos, como por ejemplo cómo afrontar emergencias sanitarias, ante las que ha sido esencial la comunidad científica, los trabajadores de la atención a la salud y los laboratorios públicos de producción, destacándose Biomanguinhos y Farmanguinhos, unidades tecnológicas de la Fiocruz. Al mismo tiempo, esperamos que la construcción de consensos, que nos permitan la formulación de propuestas para lidiar con los problemas más graves, entre los que se destaca la infrafinanciación de la salud. Al final, se trata del único país con un sistema público de salud universal, donde los gastos privados son superiores a los gastos públicos, cuyo tema ha sido objeto de permanente disputa política y simbólica durante estos últimos años, con la descalificación de los argumentos que sitúan a la infrafinanciación como uno de los problemas más serios para el fortalecimiento del SUS.

Realizar el Abrascão en la Fiocruz contribuye también a la participación de profesionales y estudiantes que, en muchos casos, por primera vez, tendrán un contacto más cercano con la agenda de la salud colectiva, favoreciendo el diálogo entre áreas tradicionales, como por ejemplo, medicina tropical y salud pública, además de perspectivas y enfoques definidos alrededor de paradigmas de la medicina social y de la salud colectiva. Durante el año en el que celebramos el centenario del Castelo de Manguinhos, símbolo de la posibilidad de realizar ciencia, dirigida a la resolución de problemas de salud y del reconocimiento internacional de la ciencia brasileña, es el momento ideal para celebrarlo, y contribuir así al fortalecimiento de la agenda programática en salud colectiva, a través de nuevos canales de diálogo interdisciplinarios.

Otro desafío importante se relaciona con la aproximación entre las dimensiones económica y social de la salud. Es necesario avanzar en la definición de un proyecto nacional de desarrollo, donde la salud sea vista como una oportunidad, en un país que tiene el mayor sistema universal del mundo, y no puede ser solo un mercado consumidor. No se puede desconsiderar, puesto que representa más de 1/3 de las investigaciones desarrolladas en Brasil, emplea, directa e indirectamente, a casi 12 millones de trabajadores y es responsable de poco más o menos de 10% del PIB, en las cadenas productivas que forman parte del Complejo Económico-Industrial de la Salud. Ante este cuadro, es imperativo enfrentar el futuro con innovación, en defensa de un proyecto pautado por la justicia social, ciudadanía y sostenibilidad. Esta visión, afirmada en el VIII Congreso Interno de la Fiocruz, también orienta la actuación de la Abrasco, que ha estado defendiendo la necesidad de alinearse, bajo la égida del interés público, con políticas industriales, de salud y de ciencia, tecnología e innovación, de manera que todas contribuyan al desarrollo económico, social, sostenibilidad ambiental y mejora de la salud y de la calidad de vida.

Democracia es Salud: este lema no sólo necesita ser actualizado en la agenda política contemporánea de la sociedad brasileña, sino que también debe estar incluido en una agenda internacional de compromisos. El programa del próximo Abrascão y sus invitados internacionales expresan este movimiento, y representan un soplo de esperanza para todos los que, apostando por una agenda efectivamente democrática, defendemos el papel de la ciencia, tecnología e innovación en salud en la construcción de un mundo más justo y solidario.

-
1. Arouca S. Democracia é saúde. In: Anais da 8ª Conferência Nacional de Saúde, 1986. Brasília: Centro de Documentação, Ministério da Saúde; 1987. p. 35-42.
 2. Escorel S. Sergio Arouca: democracia e reforma sanitária. In: Hochman G, Lima NT, organizadores. Médicos intérpretes do Brasil. São Paulo: Editora Hucitec; 2015. p. 614-26.
 3. Lima NT, Santana JP, organizadores. Saúde coletiva como compromisso: a trajetória da Abrasco. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz; 2006.
 4. Lima NT, Santana JP, Paiva CHA, organizadores. Saúde coletiva. A Abrasco em 35 anos de História. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz; 2015.